

gún qué áreas, en España no sobran recursos humanos cualificados con excelencia. Y eso era lo que nosotros buscábamos, la excelencia. Afortunadamente, el proyecto que presentamos a los profesores en los que estábamos interesados les sedujo, por lo que hemos dotado una plantilla de primer nivel. Actualmente estamos en el mismo esfuerzo, si bien la situación general es más difícil. Aún así esto seguro de que podemos cumplir el reto satisfactoriamente y consolidar las nuevas titulaciones.

¿Qué dicen los alumnos de las nuevas titulaciones?

Están contentos, sobre todo por el entusiasmo y la dedicación de los profesores. De hecho, los alumnos reciben una atención personalizada, algo de lo que pueden presumir pocas universidades. También suelen elogiar las instalaciones, que realmente son magníficas, aún siendo provisionales. Creo que los profesores también están satisfechos con los recursos y con las instalaciones que hemos dotado para las nuevas titulaciones.

Retos

Y, además de consolidar las nuevas titulaciones, ¿cuáles son los proyectos más inmediatos del Vicerrectorado de Grado, Máster y Doctorado?

Tenemos varias iniciativas importantes, entre las que destaca el desarrollo del mapa de másteres de la Universidad de Castilla-La Mancha de acuerdo con los criterios establecidos por el Consejo de Gobierno, considerando, eso sí, las especificidades de los distintos centros. Resulta imprescindible que la Universidad realice una oferta de másteres altamente cualificada que contribuya al desarrollo científico, social y económico.

Otro reto, vinculado al anterior, pasa por el diseño del nuevo doctorado y su estructura organizativa. El Consejo de Ministros ya ha aprobado el nuevo decreto para regular el doctorado, lo que, lógicamente, nos afecta directamente. Tendremos que plantearnos la escuela de doctorado en la Universidad de Castilla-La Mancha como una estructura organizativa que garantice la formación en competencias y habilidades de los doctorandos y que potencie la capacitación de los investigadores. Asimismo, debemos fortalecer las redes de colaboración con universidades españolas y extranjeras para acentuar la calidad de los programas de

doctorado. Todo ello, en beneficio de los investigadores que se encuentran en formación y de nuestros grupos de investigación consolidados.

Paralelamente, tenemos que realizar el seguimiento a los grados y másteres ya implantados. El diseño de las nuevas titulaciones ha sido acertado, como lo certifican las verificaciones de la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA), pero debemos garantizar el cumplimiento del compromiso que la Universidad ha adquirido con la calidad de estos estudios. Tenemos la obligación de rendir cuentas a la sociedad, lo que nos exige ser muy escrupulosos con la calidad de la formación que ofrecemos y su adecuación a los criterios del Espacio Europeo de Educación Superior.

La Fundación General

Además de vicerrector, usted es el presidente ejecutivo de la Fundación General de la Universidad. ¿Qué tiene por delante este organismo?

La Fundación General cumple un papel relevante contribuyendo a los fines de la Universidad de Castilla-La Mancha. En esta línea, impulsaremos la Fundación como institución que, aún con su autonomía, trabaja en la promoción de la cooperación

al desarrollo, la proyección internacional de la Universidad, la relación entre ésta y la sociedad, la interculturalidad, las iniciativas solidarias, el fomento de la cultura y el deporte... cuestiones fundamentales para la institución universitaria.

Desarrollo

La Universidad de Castilla-La Mancha acaba de cumplir su vigésimo quinto aniversario, una ocasión que ha sido propicia para reflexionar sobre la institución académica. A su juicio, ¿qué balance cabe hacerse de su evolución?

Creo que nadie medianamente sensato puede cuestionar el desarrollo que ha experimentado la Universidad de Castilla-La Mancha en su escaso cuarto de siglo de existencia. Permítame tan solo un dato que considero lo suficientemente significativo a propósito de la relevancia de la UCLM: Por cada euro invertido en la Universidad de Castilla-La Mancha, esta devuelve 1,6 euros a la sociedad. Esta cifra, extraída de un informe independiente elaborado por el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE), dice mucho de la contribución de la Universidad al desarrollo económico y social de Castilla-La Mancha.

“La Universidad tiene una vitalidad desbordante”

Muchas personas atribuyen el desarrollo de la UCLM a la juventud de la propia institución y de las personas que la crearon. ¿Cree que esta expansión puede frenarse con el lógico envejecimiento de estas mismas personas?

Me gustaría pensar que no. Realmente, creo que no. La clave del crecimiento de la Universidad de Castilla-La Mancha radica en que constantemente está desarrollando nuevas iniciativas, tenemos una mentalidad abierta y flexible y los retos nos estimulan. Además, la UCLM de hoy no es estrictamente la de hace veinticinco años: en ese tiempo también hemos incorporado savia nueva, personas más jóvenes y creativas, o maduras pero formadas en otros lugares, con otras perspectivas... Creo que la Universidad de Castilla-La Mancha presenta ahora mismo una vitalidad desbordante que favorece el desarrollo de proyectos innovadores e interesantes.

Usted lleva veinte años en la Uni-

versidad de Castilla-La Mancha, quince de ellos compatibilizando la docencia, la investigación y la gestión. ¿Cómo concilia estas responsabilidades con su vida familiar?

Con dificultad y esfuerzo, restando horas al descanso o a las aficiones y con la comprensión y la ayuda de la familia. Aún así reconozco que me apasiona la vida universitaria, por lo que creo que el esfuerzo merece la pena.

¿Cuáles son esas aficiones a las que no puede dedicarse tan activamente?

Fundamentalmente, la lectura. Me encanta leer, especialmente novela histórica, ensayo y literatura de viajes.

¿Se ha pasado al libro electrónico?

Pues tengo libro electrónico y me parece muy práctico. No obstante, compagino este dispositivo con el formato tradicional en papel porque creo que este último tiene un encanto especial: el olor, la textura o el diseño de un libro.